Un ed. Radio Educativa. Radio Educativa.

A partir de ahora, la UNED, la Universidad Pública de Distancia, les acompaña hasta las 12 de la noche, las 11, si nos escuchan, desde la Comunidad Canaria, con un programa en el que la educación y la cultura adquieren un protagonismo especial. Nos escuchan a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359 de la Onda Media, todos los fines de semana, sábados y domingos, del presente curso. También pueden seguirnos a través de Internet, acudiendo al portal de nuestra universidad, uned.es. Eso sí, pasada una semana de la fecha de emisión en radio. Cada sábado proponemos a todos nuestros estudiantes, que se sientan a la hora de hacer su trabajo,

a nuestros alumnos y a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural un amplio panorama de las carreras y cursos que pueden seguirse a través de la UNED. Hoy, en la primera parte de la programación, nos vamos a dedicar a temas relacionados con las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias, además del programa de formación del profesorado. Tras este espacio, volveremos a dar un avance del resto de la programación. Pues bien, si están dispuestos a permanecer en nuestra compañía, vamos a entrar de lleno en el contenido educativo, dando paso a nuestro primer espacio. Se trata de Aula de Filología. En Aula de Filología de esta tarde nos acompaña la profesora María María Gómez, profesora de Ciencias de la Universidad de México.

María Luisa Rivas. María Luisa, buenas tardes. Buenas tardes. El espacio de hoy está dedicado a la figura de Ovidio. El título consta en la guía, sí, Algunas consideraciones en torno a Ovidio. Y la responsable de este título y del espacio que vamos a escuchar es María Luisa Rivas, como ya he dicho, que es profesora titular de Lengua y Literatura Latinas II de la Facultad de Filología. ¿No es así, María Luisa? Efectivamente. Muy bien, ¿y qué nos vas a comentar en este espacio? ¿Algunas consideraciones en torno a Ovidio? Pues voy a orientar un poco a los alumnos en torno a la figura de Ovidio, para que tengan un mayor conocimiento del personaje y se acerquen a lo que son las poesías de su exilio, que son precisamente aquellas poesías en las que tienen que trabajar en este curso. Muy bien. Pues comenzamos, si quieres, entramos de lleno en materia. Estupendo. Algunas consideraciones en torno a Ovidio.

Ovidio. De Ovidio se ha dicho que es el primer poeta latino moderno, quizá por la gran consideración de que gozó en las literaturas románicas a partir del siglo XII, siglo a que el gran medievalista Traube definió como la edad ovidiana. Su obra ha sido fuente de inspiración para poetas y prosistas desde la propia Edad Media y su influencia se proyecta sobre figuras tan importantes como Vicente de Beauvoir, Boccaccio y Ariosto, pasando después por Shakespeare, Milton, Goethe y Pushkin, hasta llegar a nuestro siglo con novelas como Dios ha nacido en el exilio, del autor rumano Vinti Laoria, que fue premio Goncourt en 1960, o El último mundo del austríaco Christoph Reismair, publicada en 1987. En nuestro comentario nos hemos marcado dos objetivos. En primer lugar, repasar la vida de la autoridad.

siempre imbricada en su obra. Después, hacer algunas consideraciones más detalladas en torno a sus obras del exilio, Tristia y Póntica, que son precisamente objeto de estudio en nuestro segundo curso de latín de filología. Publio Ovidio Nassón, el último de los elegíacos, nació en Sulmo, la actual Sulmona, ciudad peligna a unos 80 kilómetros de Roma, el 20 de

marzo del año 43 a.C. Hijo de una familia acomodada, perteneciente al Ordo Equestris, fue enviado junto con su hermano primogénito a Roma para preparar su carrera política. A tal efecto, ambos acudieron a la escuela en la que fueron maestros de retórica los afamados Porcio Latrón y Aurelio Fusco. Si bien su hermano Lucio estaba bien dotado y se sentía inclinado desde siempre hacia la vida del foro, las aficiones de Ovidio distaban mucho de la vida de los que se encontraban en la escuela. El padre de Ovidio, que era un gran fanático de la política y quiso encaminar sus sólidos conocimientos en la cultura, se convirtió en un gran amigo de Ovidio.

de retórica hacia la poesía. Por cierto, viene en contra de la voluntad de su padre, que desde siempre quiso ponerle en guardia contra las artes poco lucrativas, como se desprende de Tristia 4, 10, 21, 22. Saepe pater dixit, estudium quid inutile temptas, maeonides nulas, ipse reliqui topes. Con frecuencia me dijo mi padre, ¿por qué intentas un trabajo sin provecho? El propio Meónida no legó fortuna alguna. Sin embargo, la vocación literaria de Ovidio era un don natural al que no podía ni quería renunciar, pues como él mismo afirma en Tristia 4, 10, 25, 26, Spontesua carmen numeros uenievat adaptos, et quod temptabat scrivere huersus erat. Espontesua carmen numeros uenievat adaptos, et quod temptabat scrivere huersus erat. Espontáneamente, el poema tomaba su ritmo apropiado y lo que intentaba era un poco de la misma.

escribir era verso. Como era costumbre de la época completó su formación con un largo viaje de casi dos años por Grecia, Asia Menor y Sicilia para volver después a Roma donde ocupó puestos de menor importancia en la carrera judicial. Sin embargo ya a los 18 años hacía recitaciones públicas de sus poemas y sus elegías a Corina estaban en boca de toda Roma. Por ello a no mucho tardar abandonó el funcionariado para dedicarse por entero a la creación literaria. Dada la fama de su talento poético Mesala, el famoso protector de la poesía, quiso atraerle hacia su círculo pero el afán de independencia de Ovidio le impidió vincularse a mecenas alguno. Su vida sentimental debió de ser un tanto tormentosa porque se casó tres veces y parece que sólo en la tercera esposa encontró una verdadera compañera. Tuvo de su segunda esposa una hija llamada Ovidio.

que le dio dos nietos y de la tercera una hija adoptiva, fruto del matrimonio anterior de nombre, o quizá de sobrenombre, Perilia. Muy probablemente fuera su última esposa, Fabia, noble viuda con la que casó alrededor de los 40 años, emparentada al parecer con una prima de Augusto, la que llevó a Ovidio a centrar su vida y su producción poética. Consagrado ya en Roma como poeta y en medio de una existencia urbana y feliz, se encontraba trabajando en un calendario de fiestas romanas, los fasti, y terminando las metamorfosis, cuando le sorprendió, en el año 8 después de Jesucristo, el golpe más brusco de su vida. Un edicto de Augusto por el que se le relegaba de modo inmediato a Tomi, actual Constanza en Rumanía, ciudad semibárbara. La ciudad de Rumanía, situada a orillas del Mar Negro. No conocemos con certeza la historia de la ciudad,

razones de este castigo, pues Ovidio esparcó en sus referencias al tema. Nos habla solamente en Tristia 2.207 de dos faltas suyas, pero sin desvelar la auténtica causa. Perdiderin cum me duo crimina, Carmen et error. Aunque me han perdido dos delitos, un poema y un error. El Carmen parece haber sido el ars amatoria, obra demasiado frívola como para haber recibido el respaldo de Augusto, pues parecía contradecir la política augustea tendente a la regeneración de las costumbres. En cuanto al error, palabra que en

latín designa un acto involuntario y fortuito, se han formulado diversas hipótesis que van desde su complicidad en un escándalo que afectaba personalmente a la vida del emperador, bien en la persona de su esposa Livia, bien en relación con el adulterio de su nieta Julia, hasta su participación en la guerra.

en ciertas intrigas palaciegas apoyando a Agripa póstumo como sucesor de Augusto en el trono imperial en contra de su voluntad. Pero en cualquier caso Ovidio en sus versos declara que no ha violado las leyes así nos dice en Pontica 2 9 67 71 Yo no he venido a las riberas del ponto culpable de homicidio ni he mezclado con mis manos crueles venenos ni un escrito suplantado ha podido acusar a mi anillo de haber estampado sobre los hilos una falsa marca yo no he hecho nada que la ley me prohibiera hacer y

El hecho es que Ovidio tuvo que marchar a fines de ese mismo año, 8 después de Cristo, a Tomi como relegatus imperpetuum, a una de las tierras más inhóspitas del imperio, sin poder esperar siquiera a que la primavera hiciera las condiciones de navegación más favorables. Además, su castigo, como con un carácter ejemplar, llevó aparejada la supresión de sus libros en todas las bibliotecas públicas. Su esposa quiso acompañarlo, pero Ovidio no lo permitió, pensando que ella, desde Roma y con ayuda de sus amigos, podría conseguir para él con más facilidad el perdón y el anhelado regreso. Pasó mucho tiempo antes de que Ovidio llegara a aclimatarse a la dureza del lugar, pero como poeta supo aprovechar el tiempo, pues acabó de redactar el libro de la primera vez que se le dio la oportunidad de leerlo. Ovidio no pudo cortar las metamorfosis, aunque sin darles el último repaso, y dio a la luz los hermosos poemas de los Tristia y los Pontica. Sin embargo, no pudo terminar sus Fasti, porque no tenía la oportunidad de leerlos.

los libros que necesitaba consultar para continuar su trabajo. De todas maneras, y como era de esperar, se fue integrando Ovidio poco a poco en el mundo que le rodeaba, llegando incluso a aprender la lengua de los getas y a componer en ellas algún poema. Con todo, nunca desapareció de su mente el deseo del regreso, que se avivó cuando a la muerte de Augusto, su amigo germánico, marchó a oriente con un Imperium Maius, en el año 17 d.C. A él, precisamente, le dedicó los seis libros de los Fasti ya escritos y que tenía intención de reelaborar. Sin embargo, la muerte le sorprendió ese mismo año, todavía en el exilio, sin que pudiera cumplirse su mayor aspiración. Aunque nuestro principal objetivo es lograr un mayor acercamiento a la elegía del exilio, no podemos dejar de lado el conjunto de la producción.

novidiana, por lo que a continuación le dedicaremos algunas palabras. Lo primero que hay que considerar es que la poesía de Ovidio resulta difícil de clasificar en los géneros literarios convencionales, pues en la mayoría de los casos sus obras participan de más de un género. De todos modos podemos intentar una triple división. Elegía amorosa. Aquella en la que sigue a los elegíacos anteriores, pero de un modo muy personal, con poemas brillantes, en los que se desvirtúan en buena medida los topoi clásicos del género y aparece el tono didáctico. Bajo este concepto se encuadran los poemas siguientes. Amores. Elegías repartidas por el poeta primero en cinco libros y después en tres, que cantan los amores de Ovidio con diversas damas, pero cuya musa pertenece a la poesía de Ovidio. La poesía de Ovidio es la que más se ha visto en la historia de Ovidio. La poesía de Ovidio es la que más se ha visto en la historia de Ovidio. La poesía de Ovidio es la que más se ha visto en la historia de Ovidio. La poesía de Ovidio es la que más se ha visto en la historia de Ovidio.

es Corina. Ars Amatoria. Poema didáctico amatorio en tres libros. El primero aconseja a los hombres sobre la iniciación de las relaciones amorosas. El segundo, dirigido igualmente a los hombres, ofrece recomendaciones para retener a la mujer amada. Y el tercero presenta parecidas instrucciones, pero destinadas, en este caso, a las mujeres. Remedia Amoris. Propone soluciones contra los amores desdichados en una atmósfera burlesca y paródica. Medicamina faciei femineae. Sobre los cuidados del rostro de la mujer. Epístulae Eroidum. Conjunto de poemas que conjugan el género elegíaco amoroso con el epistolar. Consta de 14 cartas imaginarias de distintas heroínas

a sus amados, a la que sigue la epístola de Safo, de autoría dudosa, y tres parejas de epístolas, las de París a Helena, de Leandro a Ero y de Aconcio a Cidipe, con las respuestas correspondientes. Pasamos después a la poesía épico-didáctica. Metamorfosis. Esta es la obra más lograda del autor. Consta de 15 libros y un total de 12.000 exámetros. Los poemas forman un corpus de unas 250 leyendas de héroes y personajes mitológicos que se vieron transformados en vegetales, animales o constelaciones. Siguen un orden cronológico, desde la formación del mundo con el caos hasta la metamorfosis de Julio César en constelación. Los fasti. Evoca o video aquí una serie de leyendas sobre las efemérides del calendario romano.

El poeta escribió su relación de días de fiesta comenzando por enero, pero sólo pudo completar los seis primeros meses. Elegías del destierro. Están constituidas por los Tristia y los Pontica, de los que hablaremos a continuación. No debemos, sin embargo, dejar de mencionar aquellas obras que se han considerado menores. Medea, una tragedia escrita en su juventud de la que no nos ha llegado más que el título, pero que fue muy elogiada por Quintiliano. Ibis, poema difamatorio escrito en Tomi contra un enemigo de Roma. Alieutica, poema didáctico sobre los peces y la pesca cuya autenticidad se ha puesto en duda. Con respecto a las elegías del destierro, encontramos un duro contrapunto a los frívolos poemas de su juventud. Son elegías superiores.

que a veces se convierten en meros instrumentos de comunicación personal, petición de ayuda y deseago del propio dolor. En cuanto a su forma, fueron escritas en dístrico elegíaco y en primera persona, en una afortunada combinación del género elegíaco y el epistolar. Los Tristia fueron compuestos, aunque en algunos casos la datación no puede ser exacta, entre el comienzo del mes de diciembre del año 8 d.C. y la primavera del año 12, así pues en un periodo que ocupa aproximadamente los tres años y medio inmediatos al destierro. El conjunto de la obra se distribuye en cinco libros y recoge los poemas que Ovidio remite a sus más allegados. Las piezas del libro primero, entre las cuales destaca el poema tercero con la emotiva despedida de Roma, están escritas durante el viaje a Tomi. Este primer conjunto está enmarcado en un libro de la época de la época de la época de la época. Este segundo es un recado entre una composición dirigida a Roma.

dirigida al libro mismo y un epílogo al lector como justificación de sus poemas. El libro segundo, que constituye un poema unitario en su propia defensa, está dirigido al emperador Augusto, al que dedica profusas alabanzas mezcladas también con algún reproche. El libro tercero comienza con un adiós dirigido a su libro y termina con una carta al editor de los poemas. El libro cuarto, que en la segunda mitad se sume en la desesperanza y el pesimismo, contiene en su elegía décima y última la mejor fuente autobiográfica de Ovidio.

El libro quinto está concebido como una especie de epílogo a la colección. Se caracteriza por ser el más reiterativo en lo que se refiere al tema del destierro y a las súplicas al emperador. En este libro, tres de los poemas van dirigidos a su esposa. A este respecto, conviene subrayar que en los tristes tiempos de la vida,

la primera destinataria es sin duda su mujer, a la que le dedica seis epístolas, 1-6, 3-3, 4-3, 5-2, 5-11 y 5-14. En ellas le da las gracias por su ayuda y por su apoyo, la exhorta a la paciencia y a la constancia, la pide que intervenga en su favor ante Augusto y finalmente la consuela, afirmando que, a cambio de la desdicha de no poder estar junto a su esposo, adquirirá, como las heroínas de la antigüedad, una gran gloria, ya que está destinada a vivir para siempre en sus versos. En esta obra, Ovidio no da los nombres de los demás destinatarios de sus versos, quizá por el temor de perjudicarles si de algún modo los asociaban con su persona. O quizá porque ellos mismos así se lo pidieron, para no verse comprometidos ante Augusto.

embargo, Ovidio las emplea para atacar a sus enemigos personales. Concretamente, la 311, la 49 y la 58 parecen dirigidas al mismo personaje contra el que lanzará después siniestras imprecaciones en el Ibis. En cuanto a los Pontica, a excepción de algunos poemas, parece que fueron escritos más tarde, en el periodo del 13 al 16 d.C. Se trata de un conjunto de 46 cartas dirigidas por Ovidio desde Tomi a su esposa, amigos y altos personajes de Roma. La diferencia esencial entre los Tristia y los Pontica reside en el hecho de que en esta última obra, salvo en cuatro poemas, tenemos indicación del nombre de los destinatarios. La obra abarca cuatro libros, de los que los tres primeros, escritos en los años 12 y 13 d.C., se publicaron conjuntamente en Roma como una colección. Con la particularidad de que el poema introdujo

introductorio del libro I y el último del III, primero y último de este conjunto, se dirigen a Bruto, defensor de Ovidio en Roma, y el II y el penúltimo al influyente Paulo Máximo, percibiéndose además una cierta simetría en la ordenación de los poemas según su destinatario. El libro IV reúne los poemas escritos desde el final del año XIII hasta el comienzo del XVI d.C. y posiblemente fue publicado a partir del legado póstumo de Ovidio. La mayoría de los destinatarios son diferentes de los que encontramos en los tres primeros libros y llama la atención el hecho de que sean personajes literarios destacados, como Albinovano, Cornelio Severo o el mismo Bruto, que quizá fuera el ordenador y editor de este último libro. En cuanto a la valoración del poeta, aunque en algunas ocasiones se ha querido aclarar que el libro IV es un libro de la historia, el libro IV es un libro de la historia. Acusar a Ovidio de monopólio es un error.

en el desarrollo de Tristia y Póntica, lo cierto es que, si bien se repiten temas como la amistad, la petición de ayuda, la nostalgia o la esperanza del regreso, el de Tommy intenta siempre buscar acentos nuevos en cada pieza y variar la expresión de los contenidos. Por otra parte, en los Tristia hay más acción. La salida de Roma, el viaje, la novedad del país al que Ovidio llega, su clima, sus habitantes, etc., dan ocasión a narraciones más vivas. Las Pónticas, por el contrario, parecen escritas en una época de mayor resignación y estabilidad emocional y presentan un tono más personal y más íntimo. Con respecto a su forma, hemos de señalarla. La poesía del destierro está sumamente cuidada y elaborada. En ella se encuentran los más variados recursos estilísticos, que se combinan con un estudio de la historia de la historia.

estudiado preciosismo en la construcción y el orden de palabras. Entre aquellos, es decir, entre los recursos estilísticos, podemos destacar los abundantes o meoteleuta, que, situados al final de cada hemistiquio, constituyen el antecedente claro de la rima leonina medieval. Ovidio hace uso, asimismo, de la correspondencia sistemática entre periodo oracional y distico elegíaco, recurso que, por otra parte, es práctica común en todos los poetas elegíacos, aunque esta correspondencia pueda romperle al poeta con toda libertad cuando la temática lo exija. En general, el tratamiento del hexámetro y del pentámetro dactílicos, desde el punto de vista de la métrica, son magistrales, con riqueza de dáctilos que hacen más ligero el ritmo y con el uso de las cláusulas más regulares, con palabras de dos o tres sílabas al final del hexámetro. Y con bisílabos como roche del pentámetro.

En cuanto al léxico, su patrimonio está muy próximo al de lo cotidiano, dejando en su lectura una grata impresión de facilidad. En definitiva, en la obra del exilio de nuestro autor, encontramos, tanto en el uso de la práctica y el estilo como en la técnica literaria, una dimensión innovadora que no se encuentra en la poesía anterior. Por ella, la labor poética adquiere una vinculación profunda entre el sentimiento doloroso inserto en la vida misma de Ovidio y los medios que le ofrecen la retórica y la poética. A nuestro poeta le corresponde, pues, la gloria de haber inaugurado un nuevo género de elegía, la elegía del dolor, de carácter autobiográfico a la vez que epistolar, que aportó un aire completamente nuevo a la lírica romana. Muy bien, pues aquí termina nuestro tiempo. Muy bien, pues María Luisa, no me quiero despedir de ti sin agradecerte tu presencia en este espacio y habernos acercado a la figura de Ovidio.

has conseguido, son unos trazos generales por supuesto, en el programa de radio no se puede profundizar todo lo que se quiera pero yo creo que los datos que has dado sirvan para que los alumnos, yo siempre los recomiendo acudan a los libros, porque además tú lo que comentabas al principio del programa algunas consideraciones en torno a Ovidio decías que a Ovidio se le considera el primer poeta latino moderno, ¿verdad? porque yo creo que el lenguaje incluso y los temas van a ser próximos son muy cercanos a nosotros, incluso ya he comentado que todavía en nuestros días escritores siguen inspirándose en la obra de Ovidio eso es muy importante y desde luego los poemas en sí son muy bonitos tanto los Tristia como los Pontica, hay que decir de la metamorfosis ¿verdad? que es un libro estupendo y precioso que cualquiera alumno o no alumno, porque estamos en un programa que pretende ser también más abierto y cualquier oyente un poco más... Y bueno, tiene unarde son 우리 remplazo a ver, PhelpsT OULD que es qué, ¿sabes? ingresada en nuestra tradición que

que se acerque a nuestro espacio, pues pueda disponer de unas pautas para acercarse a la lectura de libros de este tipo, ¿verdad? En efecto, creo que es muy importante que estos guiones lleguen no solo a nuestros alumnos, sino también a otro tipo de oyentes que estén interesados en la cultura. Mira, los libros latinos, los libros de la época clásica, son poco conocidos, pero encierran en sí una gran riqueza. Por lo tanto, todo lo que sea, todo lo que hagamos en favor de su conocimiento delante de nuestros estudiantes o delante de todo el público en general, merecerá la pena. Nuestros estudios clásicos, que están quizá un poco relegados, pues por razones que no vienen mucho al caso, merecen la pena.

pena ponerlos en relevancia porque así el hombre seguirá siendo hombre y no se tecnificará de la manera que ahora mismo parece que se está tecnificando. Muy bien, pues con estas consideraciones de María Luisa Rivas, que es profesora titular de Lengua y Literaturas Latinas II en la Facultad de Filología de la UNED, damos por terminado el programa. El programa ha estado dedicado a algunas consideraciones en torno a vídeo. María Luisa, lo he dicho, muchas gracias por tu participación y buenas tardes. Buenas tardes y muchas gracias a vosotros, como siempre. Termina aquí nuestro tiempo. Aula de Filología volverá a estar de nuevo en antena el próximo sábado a partir de las 7 de la tarde, hora peninsular, con un nuevo espacio que lleva por título Más de un año. Más de un año.

de amor, el amor a través de la literatura y desde el punto de vista psicológico este programa correrá a cargo del profesor Juan Victorio por nuestra parte nada más solamente recordarles que el próximo lunes día 23 se celebra el día del libro y que es una buena ocasión para acercarnos a los libros y dedicar un rato a la lectura, desde aquí les invito a ellos sin duda encontrarán en la lectura que elijan una buena compañía gracias por la atención que nos han prestado y hasta el próximo sábado pero no olviden que continúan en compañía de la UNED dentro de nuestro tiempo educativo es el turno ahora de revista de geografía e historia les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco y nos vemos en el próximo sábado

Universidad Nacional de Educación a Distancia en Radio 3 Universidad Nacional de Educación a Distancia

Gracias por ver el video.